

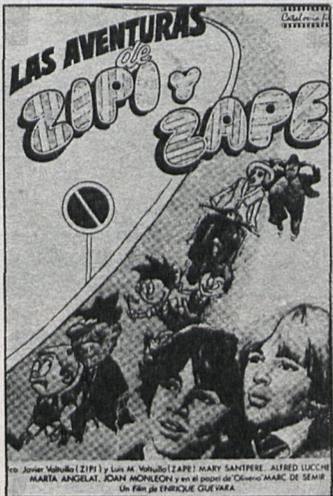
VER, MOVERSE, DIVERSIONES---

MUSICA.—El protagonismo de este fin de semana corresponde a la música; el gran acontecimiento del año será la actuación de los Rolling Stones en Madrid. Cuando CISNEROS llegue a los quioscos ya se habrá celebrado su primer concierto; el segundo tendrá lugar el viernes día 9, a las 19 horas, en el estadio Vicente Calderón. Las localidades, si quedan, están a la venta en los centros comerciales de El Corte Inglés, en su planta quinta, a 2.000 pesetas, lo cual no es nada barato; pero los Rolling y no vienen todos los años ni mucho menos.

El recital que dará el mismo día, a las 21,30 horas, en la Ciudad Universitaria Plácido Domingo es gratis. Para muchos será difícil elegir porque tampoco es fácil escuchar en vivo a Plácido Domingo y su voz es una de las mejores del mundo. Los organizadores de eso que se llama Mundial Cultural merecen todo menos el nombre de organizadores; los dos mejores espectáculos el mismo día, a la misma hora y en la misma ciudad...

Los vallecianos lo montan mejor. El sábado día 10, en el parque de Entrevías, «veinticuatro horas de rock», y gratis. Actuarán numerosos grupos amateurs y también los conocidos como Topo, Obús, PVP, Trafalgar, Mazo, Coz, Ufo, Storm, Suburbano... y, aunque no sea rockero, Luis Pastor, por buen cantante y por valleciano, tendrá una actuación destacada. El servicio de orden será más bien ecológico para que el parque sufra lo menos posible ante la avalancha de personal que se espera acuda a la fiesta. La organización ha corrido a cargo de los jóvenes del barrio, que han utilizado todo tipo de recursos para que pudiera ser gratis, han trabajado lo suyo y esperamos que el festival sea un éxito porque lo merecen.

DANZA.—Seguimos con una recomendación que recoge música y danza. Lado es un ballet de música y danza popular de Yugoslavia; interpreta lo más característico de los diferentes pueblos del país, música y danzas de una gran belleza, a lo que se une



una profesionalidad enorme en los intérpretes. No deje de verlo, en el teatro Alcalá Palace, sólo hasta el domingo, a las 19,30 y 23 horas.

TEATRO.—La cartelera teatral se renueva y mantiene su interés; no hay «cierre de temporada», por suerte para los madrileños. En la sala Olimpia vuelve uno de los grandes espectáculos teatrales del año: «Macunaima», de Mario Andrade. Quienes, que fueron muchos, se quedaron con las ganas de verla en el Festival Internacional, tienen ahora dos semanas, a partir del día 12, para ir a la sala Olimpia. No lo deje para el último día.

Ya ha comenzado la «Fiesta del Madrid Romántico» en la plaza Mayor, uno de los espectáculos de la Campaña de Teatro de Verano del Ayuntamiento, que pronto estará en marcha en seis lugares de Madrid. De momento, además del espec-

táculo antes citado, pueden ver en La Corrala «Serafin, el pinturero», de Carlos Arniches, en adaptación de Lauro Olmo. Diariamente, a las 22 horas; el precio es 350 pesetas. Existe la posibilidad de cenar mientras sigue la representación o simplemente de tomar algo refrescante.

El grupo Rajatabla sigue en el María Guerrero, ahora con «La muerte de García Lorca», de José Antonio Rial, dirigida por Carlos Giménez. A las 19 y 23 horas. Hasta el 15 de julio.

En el Marquina continúa la compañía de comedias La Favorita con «Tenía dos pistolas con los ojos blancos y negros», de Dario Fo. Todos los días, excepto los miércoles, a las 19,30 horas; viernes y sábado también hay función a las 22,45 horas.

FILMOTECA.—Continúan los mismos ciclos: homenajes a Fassbinder, Romy Schneider y Curd Jurgens. Estos dos coinciden en una película romántica y no muy buena: «Katia». También sigue en la sesión de noche «La historia de Japón en el cine».

NIÑOS.—Desde que los americanos descubrieron que los héroes de los «comics» también podían ser llevados al cine por personajes de carne y hueso era de suponer que les copiarían el invento en otros países, entre ellos el nuestro. Dos héroes nacionales del TBO eran los hermanos Zipi y Zape, cuyas aventuras hemos leído varias generaciones de españoles; pues bien, Zipi y Zape han cobrado vida en el cine. Está bien la idea, pero ¿para qué hacerlos cantar? Los Zipi y Zape del papel todo lo más hubieran estropeado el coro del himno de colegio. Aquí los niños más o menos prodigio, desde la época de Joselito, tienen que cantar en el cine y los gemelos Valtuilla no escapan a la norma. «Las aventuras de Zipi y Zape» se estrena en los cines Candilejas, Capitol, Carlton y Luchana.

Se repone estos días «El señor de los anillos», basada en la obra de Tolkien, en dibujos animados. Puede verse en el cine Duplex. También de dibujos es «Pinocho», una película americana de 1940 sobre el personaje de Collodi. En los cines Benlliure, Cartago Extremadura y Novedades.

Se está preparando ya «La fiesta de los dragones» en el Retiro, un juego dramático de Luis Matilla que fue el creador el pasado año de «La gran feria mágica», que tanto éxito tuvo. Los niños que deseen asistir pueden apuntarse en las Juntas municipales, que proporcionarán transporte y la entrada, y sólo tendrán que llevar su bocadillo. También pueden ir directamente al Retiro; en este caso deberán pagar entrada, 200 pesetas. Comienza el día 19; ya os contaremos más sobre esta fiesta; de momento id a apuntaros a la Junta municipal que os corresponda.

EXPOSICIONES.—En la galería Taniarte, calle Serrano, 86, se exponen obras de formato pequeño cuyo tema es nuestra ciudad, Madrid.

Ha comenzado en el Centro Cultural de la Villa la exposición «España en su historia», en la que aparecen todo tipo de objetos, documentos y mapas explicativos de lo que ha sido historia española, tomando como hilo conductor de la misma la figura de los sucesivos reyes desde 1475 hasta 1931.

RADIO Y TELEVISION

Todos los días, de nueve treinta a doce treinta, en el tercer programa de Radiocadena

«LA GRAN CIUDAD» QUIERE HACER PARTICIPAR AL OYENTE

Para completar la programación informativa local de Radiocadena Madrid nos faltaba hablar de «La gran ciudad», que se emite de lunes a viernes, de nueve treinta a doce treinta horas, a través del tercer programa (en onda media) de Radiocadena Madrid. Ignacio Auz, que lo dirige y presenta, es quien nos ha contado quiénes hacen y cómo se desarrolla este programa joven, porque nació hace unos tres meses, de información acerca de Madrid. El oyente se encontrará con un programa ágil para acompañarle en la mañana, a la vez que le va informando de la vida de la ciudad.

—Es un «magazine» variopinto —nos dice Ignacio Auz— en el que intentamos reflejar lo que ocurre en Madrid. Noticias tratamos en profundidad una o dos, las más importantes. No vamos buscando la última noticia ni dadas todas, porque de eso se encarga el informativo de las trece treinta horas. Lo que pretendemos es acercarnos a la noticia, ampliarla, ponernos en contacto con sus protagonistas. El tema cultural también está presente. Solemos traer mucho al personaje típico de Madrid, aunque no sea famoso, a ese que vemos por la calle; también a los famosos. Como en toda radio comercial hacemos presentaciones de discos, porque a la gente le gusta mucho estar en contacto con sus ídolos y que vengan ellos a la emisora.

Preguntamos a Ignacio si el programa tiene una estructura fija.

—La radio es muy dinámica, se hace un esquema previo pero no se puede limitar a eso. Los mismos oyentes son los que crean el programa y dirigen su evolución.

Radiocadena tiene ya una tradición de emisora abierta al oyente; en «La gran ciudad» los micrófonos también están a disposición del público.

—La participación a veces es espontánea, que es la que más nos gusta; otras veces la requerimos nosotros, pedimos que opinen de un tema.

La información del programa no es de teletipo. A lo largo de sus tres horas va conectando con gabinetes de prensa, juntas de distrito, asociaciones de vecinos... quienes directamente exponen sus actividades.

—La conexión con los distintos gabinetes de prensa de las entidades públicas es muy importante. Lo que nos puedan contar en Renfe, Telefónica o en la Cruz Roja son noticias de interés social que muchas veces no salen en la prensa ni se dan en los informativos de la radio, pero que son de gran utilidad para el ciudadano, y eso es lo que nosotros buscamos. Tampoco es imprescindible que un presidente de junta de distrito tenga una noticia explosiva para que se acerque a nuestros micrófonos, queremos que nos hable de lo que hace, reflejar su trabajo normal de cada día, que se vea su labor y la gente la conozca.

Una de las funciones de los medios de comunicación suele ser hacer públicas las quejas de los ciudadanos; en «La gran ciudad» crearon en un principio un espacio para que la gente llamara al Ayuntamiento respondiera a esas quejas.

—Ahora tenemos en marcha



un proyecto de espacio dedicado a quejas de todo tipo, desde abusos de precios hasta defectos de productos, todo aquello que sufre el ciudadano madrileño.

Sobre la cobertura informativa del programa nos dice Ignacio Auz que es básicamente Madrid capital.

—Alguna vez tocamos temas de la periferia, pero sólo en lo cultural, las actividades en las que los habitantes del centro pueden estar interesados y acercarse. No tratamos de la problemática de esas zonas porque de ello se encarga «Radiocadena Castilla», que se emite a continuación de nuestro programa; es nuestro complemento en el tercer programa de Radiocadena.

—¿Qué tipo de audiencia tenéis?

—De siempre esta emisora tenía gran audiencia en la periferia; ahora unimos la del centro de Madrid. Creemos que interesa a todos, porque la gente que vive en Getafe o Leganés no es que esté integrada en la vida de Madrid, pero participa mucho de ella; aquí vienen a resolver trámites burocráticos, a actos culturales y a realizar todo tipo de actividades.

Le preguntamos sobre el equipo que hace «La gran ciudad».

—Es una mezcla poco habitual en radio; reunimos gente con una larga experiencia en la radio y nuevos colaboradores, gente muy joven. Lola Rodríguez se encarga de las noticias culturales y reportajes de calle; Eva Terán, de la información del Ayuntamiento; Elvira Lindo y Alfonso García coordinan y hacen información; Isabel Pérez de Avila tiene a su cargo la producción; Carmela Carrasco, el control de sonido; Angeles Macua realiza un espacio cada día desde un punto diferente de Madrid, un lugar con historia; Maite Palomar hace lo que se llama «Sin discreción», noticias amenas; Miguel Angel Almodóvar, crítica del ocio de los niños, y Antonio Muñoz Grass cuenta anécdotas de Madrid, datos de la historia de sus calles y monumentos. Buscamos, como te decía al principio, ser un reflejo de todo lo que ocurre en Madrid, sea a nivel cultural, de política municipal, de ocio...

«La gran ciudad» se hace como radio comercial, pero no está recargada de publicidad, lo cual para el oyente resulta mejor, sin duda. Busca acompañar, informar y hacer participar al oyente en la vida de la ciudad.

Mila PEREZ PRIETO

Tendrá como tarea la salvaguardia del pensamiento orteguiano

CREADO EL CENTRO JOSE ORTEGA Y GASSET

«Deseo expresar nuestro anhelo de dar forma a un gran centro cultural que represente por entero al espíritu de Madrid

y el talante universalista de los madrileños.» Con estas palabras sintetizaba José María Rodríguez Colorado, presidente de la Diputación Provincial, el espíritu que animaba a la Diputación madrileña a participar en la formación del centro José Ortega y Gasset. El convenio, que garantizará la vida del centro durante quince años, se firmó el pasado viernes en el aula magna de la Facultad de Filosofía y Letras entre la Universidad Complutense, la Fundación Ortega y Gasset y la Diputación Provincial.

Soledad Ortega Spottorno, presidenta de la Fundación Ortega y Gasset, se dirigió al público presente para señalar que el acto «no era un simple acuerdo de cooperación cultural, sino que podría calificarse de históricamente ejemplar». Dedicó también unas palabras a resaltar la cooperación de la Diputación Provincial para rendir un homenaje al «respeto con que ha asumido esta colaboración, dejando autonomía, libertad y flexibilidad a la gestión intelectual», resaltando lo insólito que resulta que «tres instituciones, dos estatales y una privada, funcionen a una en este centro Ortega y Gasset, que vendrá a ser una suerte de universidad privada sin las trabas y lastres del funcionarismo, abierta, universal, y no un mero cuerpo administrativo».

FIDELIDAD

Las palabras de la hija de Ortega y Gasset se vieron complementadas con el discurso del presidente de la Diputación, que, después de una detallada semblanza del gran pensador madrileño, recogió parte de sus ideas, publicadas en infinidad de artículos, como base de la labor del Patronato. Para Rodríguez Colorado, el centro tiene una tarea de fidelidad y salvaguardia del pensamiento orteguiano, pero también debe «atender, como el filósofo hubiera deseado, con ahínco a la agitación intelectual, la animación cultural a la que tan empedernido empeño dedicó don José Ortega y Gasset, sin olvidar en esta labor al mundo hispanoamericano».

Cerró el acto el rector de la Universidad Complutense, Francisco Bustelo, que recordó



De izquierda a derecha, Soledad Ortega, presidenta de la fundación que lleva el nombre de su padre; Francisco Bustelo, rector de la Universidad Complutense, y José María Rodríguez Colorado, presidente de la Diputación de Madrid, en distintos momentos del acto de presentación del Centro.

Un convenio entre la Diputación Provincial, la Universidad Complutense y la fundación que lleva su nombre garantiza su funcionamiento por un período de quince años

las clases en el Instituto de Humanidades, que creó Ortega en 1948, como «una bocanada de aire fresco que abría unas puertas tenazmente cerradas, a través de las que se podía atisbar una realidad hasta entonces desconocida en España. Aquello nos marcó de una for-

ma indeleble —continuó Bustelo—, porque el lenguaje mismo de Ortega suponía una ruptura con el lenguaje adocenado de la Universidad oficial». La Complutense aporta el edificio donde se desarrollarán, desde octubre, las actividades del centro, en el que el rector

espera que los investigadores que lleguen hasta él encuentren algo de lo que los jóvenes de entonces encontraron en el Instituto de Humanidades.

Azucena CRIADO

Soledad Ortega, hija del filósofo

«MI PADRE ERA UN ENTUSIASTA DE MADRID Y SU PROVINCIA»

«La Diputación ha elegido este nombre, centro Ortega y Gasset, porque mi padre fue eminentemente madrileño, un entusiasta de Madrid y su provincia. Su primer libro, «Las meditaciones del Quijote», lo escribió precisamente en El Escorial.» De esta manera comienza hablando Soledad Ortega Spottorno, hija de José Ortega y Gasset, cuando nos acercamos a ella para que nos cuente algunos de los pormenores del convenio firmado entre la Diputación Provincial de Madrid, la Universidad Complutense y la Fundación, por ella presidida, que lleva el nombre de su padre.

—¿Qué labor va a desarrollar el centro Ortega y Gasset?

—Creamos este centro para hacer una labor de investigación en un nivel de posgraduados, centrado básicamente en las ciencias sociales y humanidades, que fueron los campos donde se desarrolló toda la labor docente de mi padre.

El centro estará dirigido conjuntamente por los tres presidentes de las instituciones que lo forman, aunque se va a nombrar un patronato formado por siete personas y un

director. La dirección de la actividad cultural la llevará más directamente la Fundación Ortega y Gasset, aunque de una parte se reponsabilizará también la Universidad Complutense, que aporta el edificio donde tendrá su sede el centro, en la calle Fortuny.

—¿Qué dificultades han surgido para llegar a formar este centro?

—No ha sido difícil, más bien todo lo contrario, ha sido muy grata esta colaboración; no tengo más que palabras de elogio tanto para el rector de la Universidad Complutense, profesor Bustelo, como para el presidente de la Diputación, José María Rodríguez Colorado. La idea partió de nuestra colaboración con la Universidad Complutense y la Diputación se interesó por ella como una posibilidad de aumentar su actividad cultural.

—¿Las actividades del centro van a tener un carácter determinado?

—Va a ser una institución libre y autónoma, con la mayor flexibilidad que puede tener una institución privada, aunque formen parte de ella dos organismos oficiales, como

son la Universidad y la Diputación Provincial.

—¿Qué recuerdos, como madrileño, guarda de su padre?

—Era un entusiasta de su ciudad, más grata y agradable que ahora. No aceptó ninguna condecoración más que la medalla de oro de su ciudad, que precisamente se perdió durante la guerra. Era, sobre todo, un gran paseador. Nosotros vivimos siempre en la zona de Serrano, Lista y Goya; de Goya salió mi padre para casarse y le gustaba mucho pasear por aquellas calles. Sus últimos paseos eran siempre por el Retiro, en la glorieta del Ángel Caído.

Cuando salíamos de clase, en sus últimos años de la Universidad, íbamos juntos hasta la cárcel Modelo, donde salían los tranvías para Madrid. La avenida Complutense debería llevar su nombre, en vez de la calle Lista, aunque a él no le gustaban nada los cambios de nombre en las calles, pero ese camino hasta la cárcel Modelo se lo recorrió tantas veces...

Azucena CRIADO

